

Valoración de algunos aspectos relacionados con la sexualidad de parejas insatisfechas

Assessment of dimensions related to sexuality of unsatisfied couples

José Cáceres Carrasco

Servicio Navarro de Salud, Pamplona. Universidad de Deusto, Bilbao

Resumen

Objetivo: Estudiar algunos aspectos de la vida sexual de los españoles insatisfechos (p. ej. satisfacción, autoaceptación, percepción de preferencias y aceptación de la otra persona...) con su dimensión sexual y relacional. **Diseño:** Estudio descriptivo transversal mediante cuestionario, en una muestra de hombres y mujeres derivados a un centro de salud mental. **Emplazamiento:** Centro de Salud Mental Ermitagaña; Servicio Navarro de Salud. Navarra, España. **Participantes:** 87 personas: 44 hombres y 43 mujeres, en su mayor parte parejas entre sí. Todos cumplimentaron los cuestionarios como parte de la sistemática diagnóstica y de tratamiento seguido en el Centro. **Mediciones principales:** Inventario de Interacción Sexual. **Resultados:** La puntuación media obtenida por los hombres en las diversas escalas es diferente de la obtenida por las mujeres, alcanzando un alto grado de significación estadística: autoaceptación, 7 frente a 14 ($P < 0.000$); aceptación del otro, 21 frente a 11 ($P < 0.000$); placer, 5,1 frente a 4,6 ($P < 0.000$); percepción, 17 frente a 12 ($P < 0.000$). **Conclusiones:** Los hombres obtienen placer con sus relaciones sexuales, se aceptan a sí mismos, pero se quejan de la frecuencia de actividad sexual y de la reacción de sus mujeres. Éstas, por el contrario, alcanzan poco placer, no se aceptan a sí mismas, aunque sí aceptan a sus parejas y son observadoras más perspicaces. En España, como en China, sigue siendo necesario potenciar la comunicación sexual y el clima afectivo para aumentar la satisfacción y la aceptación sexual propia y del otro. **Palabras clave:** Conducta sexual, satisfacción, comunicación, pareja.

Summary

Aims: To study different aspects (e.g. satisfaction, self-acceptance, mate acceptance, perceptual accuracy...) of couples attending a Mental Health Clinic, seeking counselling for relational and sexual problems. **Design:** Exploratory, transversal descriptive Study. **Site:** Community Mental Health Center, Servicio Navarro de Salud. Navarra, Spain. **Subjects:** 87 persons, 44 males and 43 females, living in partnership. They all completed questionnaires, as part of diagnostic/treatment procedures followed in the Clinic. **Assessment instruments:** Sexual Interaction Inventory. **Results:** Mean scores obtained by males in scales measured, reach statistical difference when compared with those of females. Self acceptance, 7 versus 14 ($p < .000$); Mate acceptance, 21 versus 11 ($p < .000$); Sexual Pleasure, 5,1 versus 4,6 ($p < .000$); Perceptual accuracy, 17 versus 12 ($p < .000$). **Conclusions:** Males obtain sexual pleasure from their relationship, their self acceptance is high, but complaint about low sexual frequency, and low sexual reactivity from women, who, on the contrary, obtain low sexual pleasure, show poor self acceptance, and reveal themselves with much better perceptual accuracy than males. In Spain, as in China, it is still important to promote sexual communication to enhance sexual satisfaction and self and mate acceptance.

Key words: Sexual Behaviour, Sexual activity, Satisfaction, Communication, Sexual partners.

Correspondencia:

José Cáceres Carrasco
Centro de Salud Mental Ermitagaña
C/ Ermitagaña, 20. 31008 Pamplona-Navarra
E-mail: jcaceres@fice.deusto.es

Fecha de recepción: XXXX. Fecha de aceptación: XXXXX

INTRODUCCIÓN

Una de las características de gran parte del comportamiento sexual humano consiste, precisamente, en su "privacidad". Lo privado lo es porque se escapa de los

ojos del observador. Y, por ello, gran parte de lo que conocemos de este comportamiento lo hemos deducido estudiando datos que se han recabado mediante encuestas en las que las personas nos dan su propio informe. Así, hemos aprendido acerca de la sexualidad

masculina y femenina, sobre la orientación sexual (1, 2) y sobre otros múltiples aspectos relacionados con la sexualidad masculina y femenina (3). Algunos de estos informes se actualizan con regularidad (4). Este nivel de conocimiento supuso, desde luego, un gran adelanto pues permitió, por lo menos, que se empezase a hablar de esta temática en público y en alto.

Pero el ser humano puede llegar a ser bastante contradictorio: a veces parece empeñado en demostrar no estar interesado precisamente en aquello que más le interesa (quizás ello pueda tener que ver con el deseo de evitar el desencanto que pudiera seguir a una sexualidad totalmente diseccionada, sin misterio, sin secretos...).

Los resultados de estas encuestas con frecuencia se han puesto en entredicho (5), al surgir preguntas tales como ¿se contesta de manera fidedigna?; ¿se tiene el conocimiento para contestar de manera fidedigna, aún cuando se quisiera?; ¿se inventan algunas respuestas?; ¿cuánto afecta a los resultados la deseabilidad social, por muy anónimas que sean tales encuestas?

Todas estas preguntas parecen especialmente relevantes en el área de la sexualidad pues pocos temas llegan a ocupar más tiempo en la conversación en la mayoría de los individuos pero, por el contrario, consta de menos datos derivados científica y empíricamente.

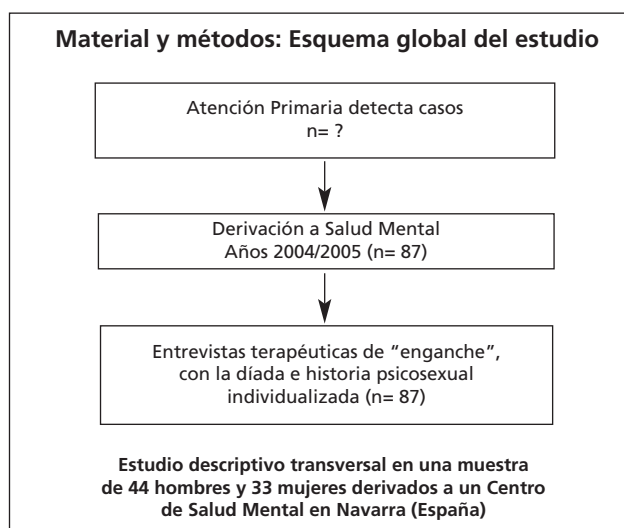
Y aún cuando las contestaciones a las preguntas anteriores fueran fiables ¿quién está dispuesto a contestar preguntas de naturaleza tan íntima?; ¿los detractores?; ¿los que mantienen una actitud más positiva hacia la sexualidad? Todo ello, sin duda, terminará produciendo un sesgo en los resultados, si es que no conseguimos emplear estrategias de análisis no susceptibles de engaño (p. ej. métodos psicofisiológicos (6), para evitar que se influya en su interpretación).

Otro aspecto a tener en cuenta es que, constituyendo la mayor parte de la conducta sexual algo que disfrutamos con otra u otras personas, la mayoría de las veces se estudian aspectos relacionados con una única persona y no en base a la díada y su interacción.

Por otra parte, resultados basados en el estudio de CASO ÚNICO (p. ej. caso clínico), que permiten al experto elucubrar y profundizar en el estudio de relaciones causa-efecto con más detalle y garantías que otros métodos, nos generan preguntas tales como ¿cuánto reflejan “la normalidad”?; ¿no son, por su propia naturaleza, “especiales”?; ¿cuánto de generalizables pueden ser sus resultados?

El objetivo de este estudio es poner de manifiesto algunos aspectos de la vida sexual de los españoles insatisfechos con su dimensión sexual y relacional, que han dado un paso para intentar mejorar esta dimensión,

Material y métodos: Esquema global del estudio



utilizando medios directos, que poseyendo validez y fiabilidad demostrada, sean menos susceptibles de falsificación por parte de los sujetos.

MÉTODO

Sujetos

Los sujetos de este estudio fueron 87 personas, 44 hombres y 43 mujeres, en su mayor parte parejas entre sí, que acudieron al Centro de Salud Mental de Ermitagaña (Servicio Navarro de Salud), la mayoría derivados por su médico a Atención Primaria, durante los años 2004 y 2005, por problemas derivados de su malestar con la dinámica de su relación de pareja, tanto con implicaciones de armonía general, como con problemas sexuales. Como parte del análisis funcional de su problemática, a una entrevista conjunta, como primera toma de contacto, siguieron entrevistas individualizadas para crear un clima de confianza en cuyo contexto poder explorar la naturaleza de sus problemas de armonía relacional, así como su evolución psicosexual, de una manera más personalizada. Parte de esta exploración incluyó cumplimentar una serie de cuestionarios como *Escala de Ajuste Diádico* (7); *Cuestionario de Áreas de Cambio* (8), *Inventario de Estatus Marital* (9), *Índice de Violencia* (10); cumplimentación que llevaba a cabo cada una de las partes de la pareja en privado y en casa, tras haberles explicado la mecánica de cada uno de estos cuestionarios, sin que ninguno de las partes conociera la naturaleza de las respuestas de la otra.

Como puede verse en la Tabla 1, la media de edad de los hombres es de 44 años y 42 para las mujeres. Llevan una media de 18 años casados o de relación de convivencia. Tienen, fruto de esa relación, un hijo como promedio.

Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra

	Sexo			
	Hombre (n= 44)		Mujer (n= 43)	
	Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.
Edad	44	10	42	9
Años casados	18	9	18	9
Número de hijos	1	1	1	1

Cuando se ha completado el proceso de evaluación, lo que supone haber hablado de múltiples aspectos importantes para la persona, y se ha establecido un grado de confianza con la misma, se termina administrando el *Inventario de interacción Sexual* (IIS) (11)

Se trata de un cuestionario en el que cada uno de los miembros de la pareja contesta siempre las mismas seis preguntas (frecuencia real e ideal; grado de placer derivado de forma real y cuál sería el ideal; grado de placer que se cree obtiene nuestra pareja en cada actividad y cuánto nos gustaría que obtuviera...) en relación con 17 actividades sexuales, las “normales” dentro del juego amoroso de la mayoría de las parejas, (ver desnuda a la otra persona, besar, tocar, acariciar, caricias bucogenitales, coito...) destinado a evaluar el grado de armonía sexual global de la pareja.

Venimos recomendando su utilización de manera sistemática, con ambos miembros de la pareja, incluso en aquellos casos en que nos insisten que la dimensión sexual no representa un problema para ellos, pues solemos encontrar grandes sorpresas al evaluar este cuestionario, por las discrepancias existentes entre lo que dice cada uno de los miembros de la pareja que, en definitiva, están enjuiciando un mismo hecho, su relación sexual común.

Al puntuar este cuestionario se puede obtener información en relación con varias escalas cuyo significado es como sigue:

1. Grado de placer subjetivo obtenido: denota el grado de placer derivado en cada una de las 17 actividades sexuales.
2. Satisfacción en cuanto a la frecuencia de actividad sexual: nos indica lo satisfecho que se encuentra cada uno de ellos en relación con el grado de frecuencia de las diversas actividades sexuales. El grado de insatisfacción podría reflejar excesos o defecto.
3. Autoaceptación en el terreno sexual: hasta qué punto el grado de placer obtenido coincide con el que se cree debiéramos obtener.

4. Acuidad perceptiva del otro en el terreno sexual: indica la perspicacia demostrada por cada uno de los miembros de la pareja a la hora de valorar el grado de placer que le producen a la otra persona cada una de las 17 actividades sexuales. Se obtiene contrastando lo que cada uno cree que le gusta a la otra persona con lo que ésta manifiesta gustarle.

5. Aceptación del otro en el terreno sexual: refleja hasta qué punto acepta cada uno de los miembros de la pareja la forma de reaccionar (o su ausencia de reacción) de la otra persona en cada una de las actividades sexuales.

Las escalas 15 se refieren a él frente a ella, mientras que las 711 se refieren a ella frente a él. La escala 6 representa una puntuación global.

En este trabajo se informa exclusivamente de los resultados relativos a las dimensiones sexuales.

A la hora de interpretar los resultados obtenidos en este cuestionario, ha de tenerse en cuenta que, en la mayoría de las dimensiones -excepción hecha de la relativa al grado de placer-, cuanto más alta es la puntuación menor es el grado de ajuste que reflejan. No olvidemos que las puntuaciones se obtienen sumando el grado de discrepancias absolutas, sin valorarse el signo entre las puntuaciones a analizar. Así, si uno de ellos marca que el grado de frecuencia que tienen es 5 y el que desea sigue siendo 5, la discrepancia es cero, lo que supondría que el grado de frecuencia ideal es próximo a la frecuencia real.

Al no existir una baremación española, hemos señalando, entre paréntesis, las puntuaciones estándar a las que correspondería, según la baremación realizada por los autores de la prueba.

RESULTADOS

Los resultados ponen de manifiesto los siguientes aspectos (Tabla 2):

- **Grado de placer subjetivo obtenido:** el grado de placer obtenido por los hombres asciende a 5,14, lo que supone una puntuación estándar de 55. En el caso de la mujer, el grado de placer global es de 4,86 (puntuación estándar 60), ligeramente menor que el apreciado por los hombres, y la diferencia entre ambos es estadísticamente significativa ($F_{1-185} = 14,65$; $P < 0,0001$).
- **Autoaceptación:** el hombre se acepta tal cual es en el terreno sexual (puntuación 7), mientras que el grado de autoaceptación de la mujer es bastante menor (13,95). Las diferencias entre ambos también son altamente significativas a nivel estadístico ($F_{1-185} = 20,815$; $P < 0,0001$).

Tabla 2. Diferencias entre hombres y mujeres en cada una de las dimensiones

	Sexo				F.	Signif.
	Hombre		Mujer			
	Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.		
Autoaceptación en el terreno sexual	7 (55)	5	14 (65)	9	20,81	0
Aceptación del otro en el terreno sexual	21 (65)	12	11 (55)	7	23,34	0
Grado de placer subjetivo obtenido	5,1 (55)	0,5	4,6 (60)	0,8	14,60	0
Satisfacción con la frecuencia de actividad sexual	23 (65)	14	20 (65)	13	1,51	0,223
Acuidad perceptiva del otro en el terreno sexual	17 (60)	7	12 (55)	5	15,03	0

- **Aceptación del otro:** el hombre demuestra una aceptación menor de la mujer en el terreno sexual, 11,14 que la mujer con respecto al hombre (7,39). Las diferencias entre ambos son, una vez más, altamente significativas ($F_{1-185} = 23,34$; $P < 0,0001$).
- **Satisfacción con frecuencia:** el hombre se muestra muy insatisfecho con el nivel de frecuencia de actividad sexual, por defecto. Es decir, desearía una actividad mucho mayor (23,45). Sorprendentemente, lo mismo ocurre en el caso de la mujer, que también desearía mayor actividad sexual (19,93). Las diferencias entre ambos, en esta ocasión, no son significativas ($F_{1-185} = 1,51$; $P < 0,2$).
- **Acuidad perceptiva:** el hombre demuestra una percepción más deficitaria acerca de las preferencias y de la responsividad sexual de la mujer (17,27) que ésta respecto del varón (12,19). La diferencia entre ambos es, de nuevo, altamente significativa ($F_{1-185} = 15,03$; $P < 0,0001$).

Las Figs. 1 y 2 reflejan bien estos resultados, así como lo que serían los puntos de corte en cada una de estas dimensiones, según los baremos originales.

DISCUSIÓN

Este estudio implica una serie de limitaciones. Entre otras, no haber abordado aspectos relacionados con la sexualidad individual y no haber incluido entre sus objetivos el análisis del “mayor órgano sexual”, el cerebro y la actividad cognitiva y fantaseada.

A pesar de ello, nuestros resultados ponen de manifiesto lo siguiente:

- **Placer Sexual:** el hombre manifiesta pasarlo mucho mejor globalmente, disfrutar y derivar más placer sexual que la mujer. Su puntuación entra dentro de los límites de la normalidad, mientras que ella denuncia que su nivel de satisfacción en actividades sexuales compartidas con la pareja es muy deficitaria. No sabemos si este menor disfrute de ella tiene que ver con los tó-

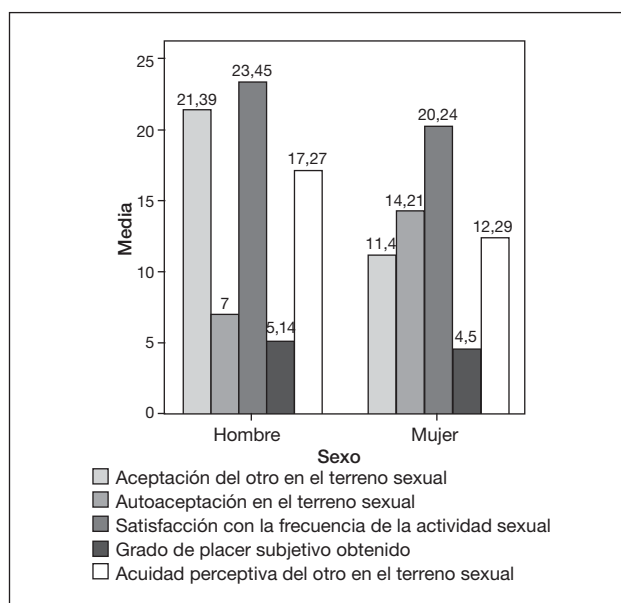


Fig. 1. Representación gráfica de las diversas dimensiones.

picos de “ser frígida” o que se relaciona con un “hombre incompetente”. Ciertamente, la mayoría de las actividades estudiadas tienen que ver con estímulos interactivos (“beso en la boca; estimula el pecho, estimula los genitales...”) lo que supone, posiblemente, déficits por parte de ambos. Ella, que no expresa con la claridad necesaria, y él, que no atiende con dedicación...

- **Autoaceptación sexual:** el hombre se acepta mucho más a sí mismo que la mujer: ¡afortunadamente! No dejaría de ser penoso que ella “...no se enterara de la fiesta...” y, encima, estuviese feliz con tal situación.
- **Aceptación sexual del otro:** el hombre acepta malamente la forma de reaccionar de la mujer, aunque sí se acepta a sí mismo. La mujer es más condescendiente y aceptadora con la forma de ser sexual del hombre que con su propia forma de ser.
- **Percepción sexual:** ella se revela como una perceptora mucho más aguda de la realidad sexual que

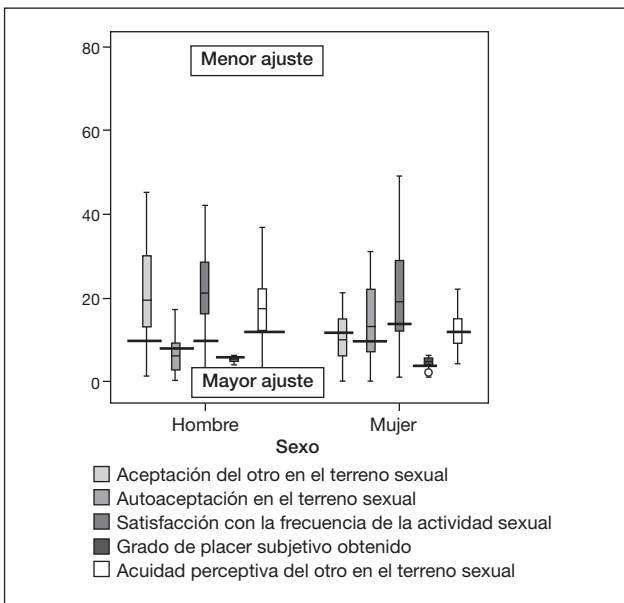


Fig. 2. Representación gráfica de las diversas escalas según sexo. Las líneas negras gruesas transversales representan los puntos *cut off* para cada una de las escalas.

él. Él parece más torpe a la hora de percibir lo que ella demanda. Lo que él cree que a ella le gusta no es así y actividades que él aprecia que ella rechaza resultan ser reconocidas como placenteras por parte de ella.

Es difícil interpretar este hecho. Podría tener múltiples explicaciones, algunas bastante básicas y otras más elaboradas; así podría querer decir:

- Que él tiene un “chivato externo”, el pene, que demuestra con su reacción de manera fehaciente sus propias preferencias...
- Que él expresa más y de manera más clara sus propias preferencias...
- Que ella es mucho más perspicaz y atenta a las necesidades de él.
- Que la sexualidad de él es más genital y la de ella menos genitalizada y más “difusa” y distribuida a lo largo de todo el cuerpo.
- Que ella expresa menos o que lo hace de una manera más indirecta, porque no puede permitirse el lujo de hacerlo más directamente.

Sea como fuere, nuestros resultados no dejan de ser inquietantes si se tiene en cuenta que vienen de personas que “...se han acostado juntas una media de 3.285 veces...” y ponen de manifiesto, en este sentido, que resulta imprescindible mejorar la comunicación sexual (12).

- **Frecuencia de la actividad sexual:** ambos manifiestan estar en desacuerdo con la frecuencia de actividad sexual, aunque él se muestre más inconformista en es-

te hecho. No deja de ser desconcertante pues, como ya ha quedado dicho, la mayoría de ellos forman pareja entre sí. Si no están de acuerdo ambos ¿por qué no la aumentan? Eso seguramente tenga que ver con que existen otros aspectos que la propia sexualidad, como el clima afectivo adecuado y las discusiones (factores paralelos de la pareja). También podría reflejar lo rudimentario de las técnicas de seducción y la falta de repertorios adecuados para el inicio de las actividades sexuales o los temores de que, una vez tomada la iniciativa, se produzca un rechazo...

En definitiva, sigue necesitándose de la exploración conjunta de estímulos eficaces, la potenciación de la comunicación sexual y afectiva y estrategias para crear un clima de seducción y afectivo adecuado. Algo no muy diferente de lo que ocurre en todo el mundo, China incluida, según revelan estudios recientes (13).

Discusión: Puntos básicos

Lo que sabemos sobre el tema:

- Conocimiento sexual general a través de encuestas anónimas.
- Diferencias globales entre los sexos.
- Percepción de las preferencias generales del otro.

Las aportaciones de este estudio:

- Conocimientos de conductas sexuales específicas, obtenidas en el contexto de una relación terapéutica y mediante instrumentos estandarizados.
- Diferencias concretas entre los sexos, en el contexto de una relación diádica continuada.
- Conocimiento de las preferencias específicas del otro y contrastadas con su punto de vista.

BIBLIOGRAFÍA

1. Kinsey AC, Pomeroy W, Martin C. Sexual Behaviour in the human male. Philadelphia: W.B. Saunders, 1948.
2. Kinsey AC, Pomeroy W, Martin C. Sexual Behaviour in the human female. Philadelphia: W.B. Saunders, 1953.
3. Hite S. Informe Hite. New York: Macmillan, 1976.
4. Informe Durex, 2005. <http://www.durex.com/es/gss2005results.asp?>
5. West SL, Vinikoor LC, Zolnoun D. A systematic review of the literature on female sexual dysfunction prevalence and predictors. *Annu Rev Sex Res* 2004;15:40-172.
6. Cáceres J. Sexualidad Humana: Diagnóstico Psicofisiológico. Bilbao: Universidad de Deusto, 2001.
7. Spanier GB. Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and the Family* 1976;38:15-29.
8. Weiss RL, Birchler GR. Areas of Change Questionnaire. University of Oregon, 1975.
9. Weiss RL, Cerreto MC. The marital Status Inventory: Development of a measure of dissolution potential. *The Amer Journal Family Ther* 1980;8: 80-5.
10. Hudson W, McIntosh D. The assessment of spouse abuse: Two quantifiable dimensions. *Journal of Marriage and the Family* 1981;43:873-84.
11. Lopiccolo J, Steger J. The sexual interaction inventory: A new instrument for assessment of sexual dysfunction. *Arch Sex Behav* 1974;3: 585-95.
12. Cáceres J. La Comunicación Sexual. *Sexología Integral* 2006; 3(1):13
13. Parish WL, Luo Y, Stolzenberg R. Sexual Practices and Sexual Satisfaction: A Population Based Study of Chinese Urban Adults. *Archives of Sexual Behavior* 2007;36(1):5-21.